

Fotoreportaje

# Foteando ando: La magia del sur de Tailandia

*Por: Emily Laura Paima*



Dicen que no hay una guía exacta para recorrer el mundo; simplemente debes seguir aquello que te hace feliz. Puede sonar a cliché, pero es la clave para que cada aventura sea divertida, esté llena de aprendizaje y, ante todo, te brinde paz. Atrévete a caminar sin rumbo, piérdete un rato en calles desconocidas, aprende de los locales, escucha las historias de otros y respeta cada rincón que pisas.

Fotografía: Emily Laura



Esa es, precisamente, la mejor actitud para descubrir Tailandia. La magia del sur de este país podría resumirse muchas veces en sus playas. Y sí, es cierto que cada vez que decimos Tailandia, a nuestra mente vienen imágenes de lugares con

aguas turquesas, paisajes irreales; una utopía alimentada por las redes sociales. Y aunque no está lejos de ser real, y cada rincón costero te hace sentir en un sueño, Tailandia es mucho más que eso.


Fotografía: Emily Laura



Durante años sentí una intensa atracción por este lugar, así que hice maletas para descubrir el motivo. El plan era claro: recorrer brevemente el sur y dedicarle más tiempo al norte. ¿La razón? El sol, la arena, el mar y yo no somos los más compatibles. Pero eso no impidió que me divirtiera y encontrara paz.

Mi primera parada fue Krabi, famosa por sus acantilados y por albergar más de 150 islas en el mar de Andamán. Visité Ao Nang, Railay y otras islas cercanas, pero cometí el clásico error

de muchos viajeros: tomar un tour. No afirmo que sean malos, pero definitivamente no van con mi estilo. Disfruto tomarme mi tiempo para fotografiar y conectar con la energía del lugar, mientras que los tours tienen horarios estrictos en cada punto. Esto me jugó una mala pasada al no entender bien las indicaciones y terminé perdiendo el bote en la primera isla. Aunque no suelo estresarme porque siempre hay solución (simplemente me subí a otro), confirmé que sería el primero y último mientras estemos en el sur.



Para explorar las islas de forma independiente, puedes tomar los botes que parten cerca del Aonang Night Market. Por lo general, esperan a reunir entre cinco y seis pasajeros; salen por la mañana y regresan alrededor de las 4:00 p. m. Hospedarse en Ao Nang es ideal si buscas pasar la mayor parte del tiempo en la playa. En mi caso, preferí quedarme en

el centro de Krabi porque planeaba visitar los templos cercanos. Moverte de un lado a otro no es tan complicado; recomiendo usar *Bolt* o *Grab*, y con eso ya tienes cubierto el transporte. Eso sí, la distancia de la ciudad de Krabi a Ao Nang es algo grande, así que piensa bien qué opción te conviene.

Fotografía: Emily Laura



Los templos en Tailandia siempre serán los lugares que me atraen mucho; si vuelvo, probablemente fije mi itinerario solo para conocer más de ellos. En Krabi visité el Tiger Cave Temple. Salí de madrugada porque tenía la idea de ver el amanecer, así que tomé un *Bolt* y me fui rumbo al templo que estaba muy cerca de la ciudad. No contaba con

que tenía que subir 1260 escalones, pero definitivamente valió la pena. Solo éramos tres allá arriba, disfrutando de la tranquilidad del lugar. A decir verdad, fue buena idea subirlo a esa hora, ya que no había sol ni muchos monos que quisieran robarte. Y ese fue el principio de subir muchísimas escaleras durante todo el viaje.

Fotografía: Emily Laura



Luego fui al Wat Kaew Korawaram, y prácticamente estaba yo sola. ¡No había nadie!, así que pasé buen tiempo allí, observando la arquitectura y una que otra persona que iba a hacer algún rezo de la mañana. Krabi no es solo playa, fiesta o *night market*; tiene mucho más que ofrecer y probablemente lo encuentres caminando por sus calles.

Segunda parada en el sur, la famosa isla Phi Phi. ¿Es sobrevalorada? Sí, pero eso no le quita que, en efecto, tiene magia si la aprecias desde otra perspectiva. Subir a un punto alto y ver el atardecer desde allí, fue la linda bienvenida que me daba esta isla.

Les voy a ser sincera, fui porque me quedaba camino a Phuket, no por ser fan de Leonardo DiCaprio ni de la película "The Beach". Así que dije, bueno, hagamos *check* y veamos qué es lo que atrae a tantos turistas a este lugar.

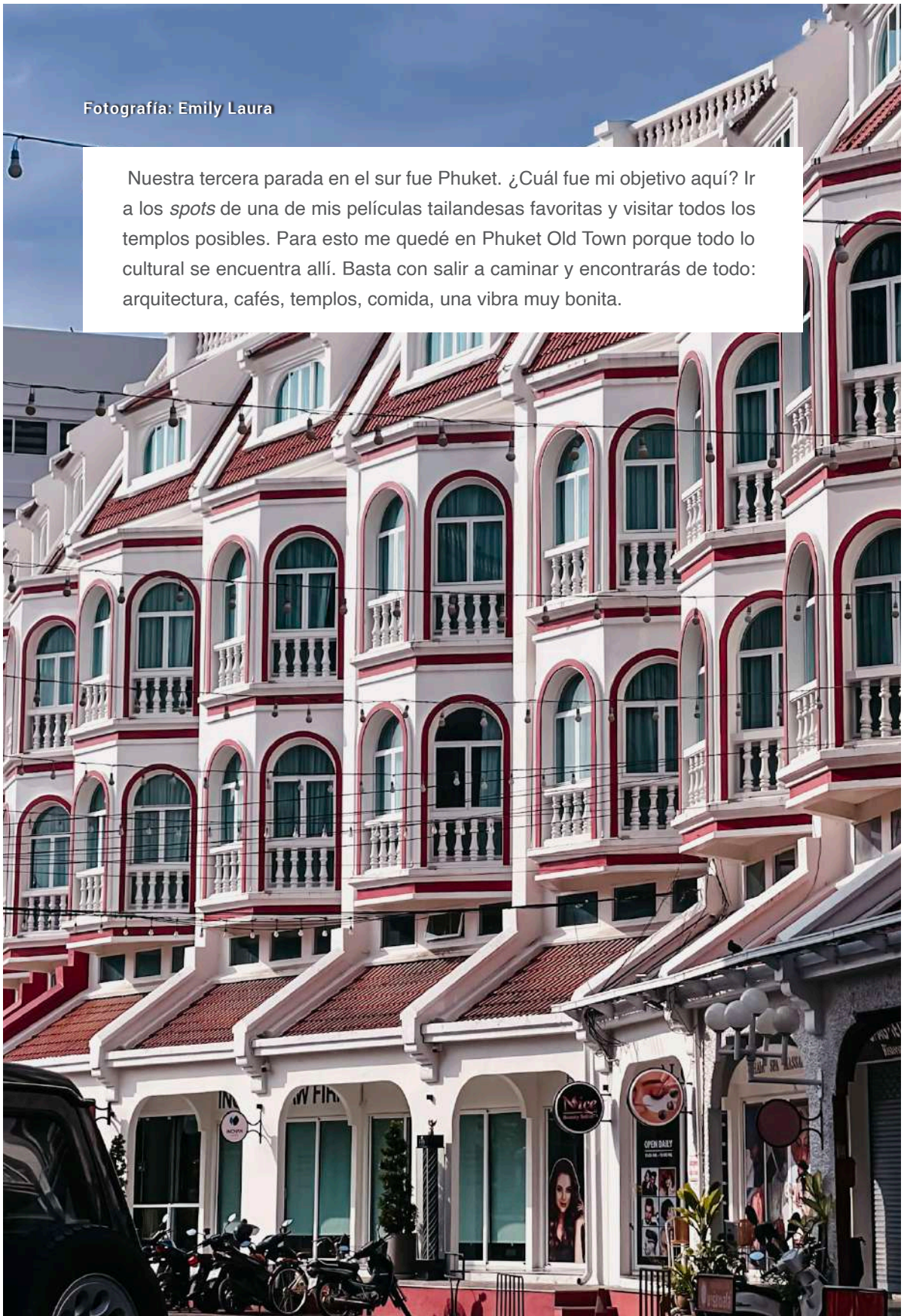


Así es, amigos, Maya Bay es la isla a la que todo el mundo quiere ir, pero que de un tiempo hasta hoy trae mucha controversia. Esta bahía se había convertido en uno de los lugares más visitados del sudeste asiático, recibiendo a más de 5 mil turistas al día en un lugar tan pequeñito, lo que generó un daño ecológico. Se causó la destrucción de casi el 80 % de sus arrecifes de coral y la desaparición de animales marinos como tiburones. Cerraron la

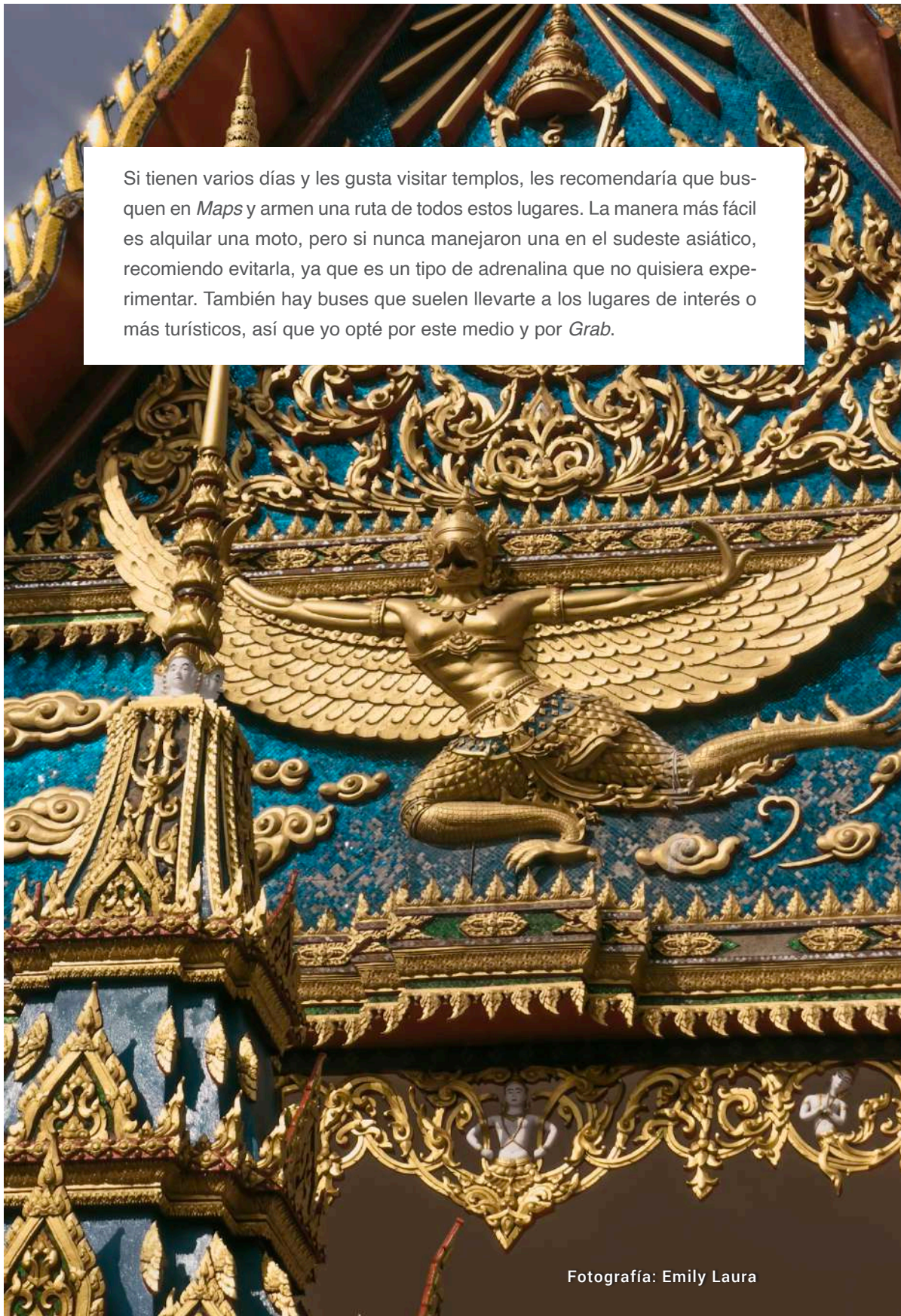
playa por unos años y su reapertura vino con restricciones. Se redujeron las visitas, la entrada es por otro lado, los horarios cambiaron y, sobre todo, ya no se puede nadar en ella. Si me lo mencionan, a mí me parece una gran decisión. Yo llegué y había muy pocas personas porque yo salía de Phi Phi y muchos tours llegan desde Phuket o Krabi casi al mediodía, que es la hora punta del turismo. Yo la tuve casi solo para mí.

Fotografía: Emily Laura

Nuestra tercera parada en el sur fue Phuket. ¿Cuál fue mi objetivo aquí? Ir a los *spots* de una de mis películas tailandesas favoritas y visitar todos los templos posibles. Para esto me quedé en Phuket Old Town porque todo lo cultural se encuentra allí. Basta con salir a caminar y encontrarás de todo: arquitectura, cafés, templos, comida, una vibra muy bonita.



Si tienen varios días y les gusta visitar templos, les recomendaría que busquen en *Maps* y armen una ruta de todos estos lugares. La manera más fácil es alquilar una moto, pero si nunca manejaron una en el sudeste asiático, recomiendo evitarla, ya que es un tipo de adrenalina que no quisiera experimentar. También hay buses que suelen llevarte a los lugares de interés o más turísticos, así que yo opté por este medio y por *Grab*.



Fotografía: Emily Laura



Otro beneficio de viajar sola y sin planes muy establecidos es que si encuentro algo interesante durante mi estadía en el lugar lo aprovecho. Me enteré de que el aeropuerto estaba muy cerca de una playa y se podía ver a los aviones muy cerca.

Entonces decidí ir, es complicado llegar y salir de allí, pero con algo o quizás mucha suerte, lo logré. El lugar está en Mai Khao Beach, y a diferencia de otras playas, la vi bastante vacía y es un lugar muy bonito.

Y que nunca se pierda la costumbre de ir a los *night markets* de cada lugar que visitan. En Tailandia son muy comunes y hay gran variedad de platos, bebidas, etc. Caminar por allí es una fiesta de olores, sabores, personas disfrutando de la noche con amigos, música. Una experiencia que no deberías perderte.



Fotografía: Emily Laura



Fotografía: Emily Laura

La comida es bastante rica, accesible y algunas veces curiosa. Quizás algunas cosas no sean comunes en nuestro lado del mundo, pero lo son por Asia. Además, algunas otras solo existen para el turista y así generar ingresos. Van a ver de todo, así que al final somos nosotros quienes decidimos qué comer y qué no. O probablemente solo quieras ir al 7eleven que te salva la vida en todo tu viaje.